

El mapa de la pobreza laboral en España: Andalucía triplica a Navarra

La población que es pobre pese a tener empleo es casi el 20% en las regiones del sur y el Levante

Mujeres, migrantes y 'baby boomers' son los colectivos más afectados

DENISSE LÓPEZ MADRID

En España, el trabajo nunca ha sido garantía de escapar de la pobreza. En un país donde la tasa de desempleo sigue siendo un tema recurrente –el paro fue del 11,27% en el segundo trimestre, según el INE–, una realidad igual de preocupante es la de aquellos que, a pesar de estar ocupados, siguen atrapados en la precariedad. "Dadas las características del modelo productivo español, el crecimiento económico no se traslada por completo a una mejora de las condiciones del mercado de trabajo, por lo que la pobreza laboral apenas se ha reducido en la última década", concluye Oxfam Intermón en su informe publicado ayer, según el cual, en 2022 el 13,7% de los trabajadores no ganaba lo suficiente para cubrir sus necesidades. Dicha tasa, ya de por sí dramática, aumenta según

el colectivo y la comunidad autónoma. En Andalucía, por ejemplo, repunta hasta el 19,4%, casi triplicando la de regiones del norte, como Navarra, donde afecta al 6,3% de los asalariados y autónomos.

El fenómeno de la pobreza laboral en España presenta un marcado carácter territorial. Las diferencias entre el norte y el sur son evidentes, reflejando las disparidades económicas del actual modelo productivo. La España del sur y del Levante se enfrenta a tasas de pobreza laboral mucho más elevadas, con comunidades como Extremadura (17,2%) y Castilla-La Mancha (15,4%) también encabezando la lista. En el lado opuesto, País Vasco (6,6%) y Madrid (7,0%) presentan cifras significativamente más bajas, lo que evidencia una doble brecha: entre el norte y el sur, y entre las zonas rurales y urbanas.

Los "desequilibrios económicos existentes entre el centro y norte peninsular y el resto del Estado", apunta el informe, se pueden explicar por el mayor peso que tiene la agricultura, construcción u hostelería en el sur y las zonas del Levante. Ahí se concentran algunos de los trabajos más precarios, lo que dificulta a las personas de esos territorios

salir del ciclo de pobreza a pesar de estar empleados. A los contratos temporales y los bajos salarios se suma la alta dependencia de la estacionalidad laboral y las condiciones de informalidad que caracterizan a una buena parte de estos empleos.

En contraste, las comunidades del norte, más industrializadas y con una economía más diversificada, tienen un mayor número de empleos cualificados y mejor remunerados. En Navarra y el País Vasco, sectores como la industria tecnológica, la automoción y la energía han generado empleo de calidad, lo que ha permitido mantener tasas de pobreza laboral significativamente más bajas.

Envejecimiento

Las regiones rurales con baja densidad de población presentan un panorama propio de precariedad. Estas zonas enfrentan una combinación de factores que agravan la pobreza laboral. La falta de diversificación económica, el envejecimiento de la población y la falta de infraestructuras modernas en estas áreas generan un caldo de cultivo para empleos mal remunerados. Mientras que en áreas urbanas densamente habitadas la tasa es del

Pobreza laboral en España Tasa en % en 2022

CATEGORÍA	TASA EN %
GÉNERO	MEDIA: 13,7%
Hombres	12,4
Mujeres	10,7
EDAD	
De 18 a 29 años	9,9
De 30 a 44 años	11,5
De 45 a 59 años	12,2
NIVEL EDUCATIVO	
Primaria	20,7
Secundaria	14,5
Tercaria	5,5
LUGAR DE NACIMIENTO	
España	9,8
Resto UE-27	18,3
Fuera de la UE-27	29,5
TIPO DE POBLACIÓN	
Poco poblada	15,9
Moderadam. poblada	13,0
Muy poblada	9,9



Fuente: Oxfam B. TRINCADO / CINCO DÍAS

Por comunidades MEDIA: 13,7%

Comunidad Autónoma	Tasa en %
Andalucía	19,4
Extremadura	17,2
Ceuta	16,4
C. La Mancha	15,4
Murcia	14,3
C. Valenciana	13,8
Canarias	13,8
PROMEDIO	13,7
Melilla	11,6
Galicia	11,1
La Rioja	11,0
Cast. y León	10,5
Aragón	10,0
Baleares	9,6
Asturias	9,6
Cantabria	9,6
Cataluña	7,7
Madrid	7,0
País Vasco	6,6
Navarra	6,3

9,9%, en los entornos rurales poco poblados asciende al 16%.

La pobreza laboral aumenta con la edad y, como ocurre casi siempre, afecta más a las mujeres y a migrantes. Entre las razones que explican las causas de que un 12,2% de los trabajadores de entre 45 y 59 vivan en la precariedad, frente al 9,9% de los ocupados entre 20 y 29 años, está "la cicatriz económica que dejó en este grupo la Gran Recesión". Oxfam alude a las dificultades que ha tenido esta generación perteneciente a los baby boomers –al haber nacido entre 1958 y 1975–, para reciclarse y encontrar empleos de calidad tras la crisis. A ello se suma la discriminación por edad.

En cualquier caso, el método de cálculo tiene en cuenta la composición del hogar, por lo que hay un sesgo en cuanto al porcen-

taje de jóvenes que sufren esta situación. El propio documento precisa que "las dificultades que sufre la juventud para emanciparse produce que aquellos que consiguen emanciparse sean quienes tienen mejores condiciones laborales y, en consecuencia, los jóvenes en una situación laboral precaria tengan que seguir viviendo con sus padres".

Oxfam muestra la brecha entre el norte y el sur y entre las zonas urbanas y rurales

Las empleadas del hogar son quienes padecen múltiples desigualdades no solo económicas

Por ello, es normal una menor prevalencia de pobreza laboral entre este colectivo.

Por grupo social, las mujeres y los migrantes extracomunitarios son los más vulnerables. Mientras que la tasa de pobreza laboral entre los nacidos en España es del 9,8%, entre los migrantes no comunitarios esta cifra se dispara hasta el 29,5%. La organización resalta la situación de las trabajadoras domésticas, que a menudo se ven atrapadas en la informalidad. "Los altos niveles de pobreza laboral entre personas migrantes constatan que este colectivo sufre múltiples desigualdades que no se quedan en lo económico", señala el informe. Y concluye que son quienes sufren la peor situación en el mercado de trabajo, "ocupando además aquellos sectores esenciales, peor remunerados y con peores condiciones".

La Inspección de Trabajo recauda 15 millones de euros con el control de horas extras desde 2015

EFE MADRID

La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, señaló que la Inspección de Trabajo ha aumentado un 54% sus actuaciones para controlar las horas extraordinarias no pagadas desde 2015, lo que ha supuesto una recaudación de más de 15 millones de euros por incumplimientos empresariales.

En respuesta a una pregunta del diputado de Bildu Oskar Matute en el pleno

del Congreso de los Diputados, Díaz señaló que en 2015, con 15 millones de asalariados, se realizaban 3,5 millones de horas extras impagadas a la semana. "Ahora, con 18 millones de asalariados, hemos reducido en un millón esa cifra, y se hacen 2,5 millones de horas extras no remuneradas a la semana", explicó.

Las actuaciones llevadas a cabo por la Inspección, que ha realizado "un esfuerzo brutal", han provocado que los trabajado-

res hayan realizado 48,8 millones de horas extras menos.

"Estamos hablando de tiempo de trabajo, pero hablamos de productividad, de irregularidades, de vulneración de derechos, y la mayor tiene que ver con el tiempo de trabajo", indicó la ministra, quien mencionó la mesa en la que negoció con patronal y sindicatos la reducción de la jornada laboral.

Dicha reforma incluirá una mejora del control ho-

rario para que pueda ser revisado en remoto por la Inspección de Trabajo, al tiempo que implicará también cambios en cuanto a las sanciones que serán de aplicación por incumplimiento de trabajo, cuyo objetivo es que sean "individualizadas y disuasorias".

Por su parte, Matute dudó de que esta propuesta "sea suficiente" y reclamó al Gobierno "romper con el relato ideológico de quienes señalan al absentismo como el principal problema".

"Hay quien piensa que puede pagar lo que estime oportuno o, incluso, puede no pagar porque sus beneficios van antes que los derechos de la gente", de-

nunció Matute, quien intentó a dotar mejor al cuerpo de inspectores de Trabajo para que "sean capaces de dar con estos nichos de irresponsabilidad".

Según la encuesta de población activa, cuatro de cada diez trabajadores que echan horas extras no cobran ni un euro más por ellas.

Son, concretamente, el 42,7% de ellos, a los que se suma otro 5,2% que percibe salario solo por una parte de sus horas extraordinarias.